

Suprà
pagin.
36. 8.
17. 38.
seq.

muradas , que se hallaràn en las citas de la margen.

CAPITULO XIV.

DESENGAÑO DE ALGUNAS Almas , que comiençan bien el camino de la perfeccion, y despues se prevarican , y comiençan à engañar , fingiendo la virtud que no tienen. Dizese el horror de su vida , y se las dà remedio

Exper.
fre q.

Sucede practicamente ; que algunas Personas comiençan bien el camino de la virtud, y corriendo los dias con varios successos, aviendo adquirido opinion de virtuosas, con que las vâ bien, dexan la virtud, y quieren conservar la opinion. Estas Almas infelizes nol on engañadas, fino que ellas maliciosamente quieren engañar. Estas son las que en la Sagrada Escritura se llaman hypocritas con toda propiedad, de las quales Nuestro Señor Jesu-Christo dixo tantos horrores en su Santo Evangelio, como verèmos despues, y nos previno el Señor, que nos guardassimos de ellas, para que no nos engañen.

Exper.
fre q.

El modo regular, con que suelen perderse semejantes Personas, es este. Comiençan su camino espiritual con buen deseo: Empleanse en sus exercicios Santos, y buenos, frequentan los Sacramentos, dan glorioso exem-

plo, es de todos conocida su gran modestia, hazen largas estadas en las Iglesias, sus Espirituales Directores estàn contentos con ellas, estiendese la opinion de que son Santas, comiençan à vaguear por casas ajenas, ò à admitir visitas, ù dadas de Personas autorizadas, y este es el principio de su ruina. Pidenlas que encomienden à Dios esta, ò la otra materia que à ellos les importa; y si los Padres Espirituales no son muy astutos sagazes, y cerrados de coraçon, dizen, que la tal Alma entendio lo que ella no sabe; de que resulta tenerse por divina revelacion, lo que, ò no fuè nada, ò fuè pura ocurrencia; y así vâ levantando el Demonio de punto los fundamentos para su fuerte bateria, la qual continûa sin cessar hasta que rinde à la pobre Alma à que finja revelaciones, para continûar su estimacion humana, y propia conveniencia. En su exterior virtuoso no haze mutacion, ni tampoco en sus materiales exercicios, que yâ no tienen de espirituales, sino la exterior apariencia, engañan à su Confessor, y vâ todo perdido. En esta ruina lamentable concurren por partes, aunque desiguales, la Alma, su Director, y las Personas simples, y curiosas, que buscan revelaciones impertinentes.

La Alma se dexa llevar de su vana estimacion, y ocula sober-

Prov.
5. v. 6.
ferem.
31. v.
22.

2. Pet.
2. v. 1.

via; la assienta bien el que la tengan por santa, y no la sabe mal el comer à costa de la virtud. Vease lo que de este genero de Personas dexamos dicho en el Capitulo treze del Libro Primero. El Director Espiritual ignora los maliciosos fingimientos de su confessada, tienela por muy virtuosa, refiere incauto sus perfecciones, encomienda la nuevos asuntos en que se desea el acierto, y quanto mas corren los dias, se aumenta mas el agregado de los embustes. Los que comunican al Director, y à su hija, ò hijo espiritual; tambien se dexan llevar de su vana curiosidad, aunque sin mal fin, pero con simple desorden; y entre todos, cada vno por su parte, y el Demonio que no duerme, se compone la trama bastissima, que quando menos piensan descubre las hilachas con rubor de todos, porque el Señor se cansò de sufrir, y yâ nos dexò dicho que tarde, ò temprano, todo se hà de saber. Vease tambien lo que se dixo en el lugar citado de las señoras imprudentes, y curiosas, que pierden à muchas Personas Espirituales.

Suprà
lib. 1.
cap. 13.
pag. 81
col. 1.

2. Tess.
3. v.
11.

Math.
10. v.
26.

Gen. 27.
v. 22.

Todos los vicios, y pecados, son contrarios al Señor; mas en especial este de la ocula hyprocrisia, y fingimiento malicioso de la virtud. Es vn horror espantoso lo que se dize en la Sagrada Escritura de los malditos hypocritas. Tienen la voz ben-

dita, y dulce de Jacob, pero las manos, y las obras del reprobado Esau. Siguen à la falsa Jebel, que mandò publicar el ayuno, para la maldad que refiere el Sagrado Texto. Se olvidan de Dios, como dize el Santo Job, y pereçerà su esperança; porque su coraçon les avisa de su obstinada malicia, y los aparta de la Presencia Divina. Todas sus obras son esteriles, infructuosas, y secas; porque falta la intencion sana, que con la Gracia del Señor las avia de vivificar.

Quando hazen las obras virtuosas, su mente, y su pensamiento se alexa de ellas, porque no buscan à Dios, sino à la vanidad loca del aplauso mundano. No oye Dios sus voces, porque no les naçen del coraçon, que està muy lexos de su Magestad. Murmuran de los que tienen verdadera santidad, y de los que sirven al Señor con sencillo coraçon. Se pagan de las alabanças humanas, pero estas no salvan al impio, y perverso, que siendo malo, quiere ser alabado como santo. El Espiritu del Señor huye de ficciones, como dize el Sabio, y no atiende à la lengua de la boca, sino à la del coraçon afectuoso, y humilde.

Los hypocritas son necios, dize Isaias, que hablan fatuidades, y sus interiores se llenan de maldades, para llevar adelante sus mentirosas simulaciones; hablan

3 Reg.
21. v. 9.

Job. 8.
v. 13.
Job. 15.
v. 34.

Job. 20.
v. 1.
Job. 27.
v. 8. seq.

Psalm.
74. v. 3.

Ecclesi.
8. v. 10.

Sap. 1.
v. 5.

Isai.
32. v.
6. seq.

Ijai.
33. v.
24.
Ijai.
52. v.
37.
Jerem.
38. v.
22. v.
cap. 41.
v. 6.

blaa a su Dios con engaño , y la verdadera piedad esta distraida de sus Almas. Disimulan su mortifero veneno, pero interiormente van poseidos de cruelissimo temor. En lo exterior se visten la capa del santo zelo, como dize el mismo Profeta, y debajo de la capa llevan todos los instrumentos de la vengança; porque si los falsos hypocritas pudiesen, acabarian con todos los Justos. Con el aspecto pacifico, y palabras humildes halagan; mas todo es arte, para su mayor tyrania, y para salir con sus crimonosas ideas.

Matb.
2. v. 8.
12.
Matb.
8. ver.
15.

Vno de los principales maestros de los hypocritas fue el cruelissimo Herodes; el qual, afectando religiosa mansedumbre, encargaba mucho a los Magos, que quando hallasen al nuevo Rey de los Judios, le diesen puntual noticia, para que el tambien le adorasse; y el suceso probò su dañada, y rabiosa intencion; pues por matarle quitò la vida a mas de ciento y quarenta mil Niños Innocentes. Por esto el Señor dezia a sus amados Discipulos: Guardaos de la levadura pestilente de los Fariseos, y de Herodes, que todos eran massa corrompida de tyranos hypocritas.

De ninguna especie de Gentes fue mas molestado, y fiscalizado Nuestro Señor Jesu-Christo, que de los infames hypocritas. Estos le calumniaban, de que andaba, y comia con los pecado-

res, y publicanos; de que hazia las Milagros en Sabado, y curaba los enfermos en esse dia de Fiesta, quando en su Ley no se podia trabajar; de que sus Discipulos no se lavaban las manos antes de comer el pan, y de otras ceremonias semejantes; y aunque el Señor los convencia a cada passo, ellos siempre le bolvian a molestar, como moscas importunas. Cada dia discurrían nuevas ideas maliciosas, para ver si podian coger en alguna palabra desconcertada al Maestro Soberano, de inmensa Sabiduria. El Señor les dezia muchos, y clarissimos desengaños; pero no les hazian operacion alguna, porque tenian cauterizada la conciencia, como dize San Pablo. Los tratò de vivoras ponçoñosas, de Hombres fingidos, y aduladores; los llenò de formidables amenazas, anunciandoles su condenacion eterna; mas de todo se daban por desentendidos, y continuaban sus embustes, y fingimientos.

2. Tim.
4. v. 2.
Matb.
23. v.
3.
Mac.
v. 12.

Esta es vna breve descripcion de la vida horrorosa, y malas propiedades de los hypocritas, que fingen la virtud, que no tienen; dizen, y no hazen; y quieren parecer santos, sabiendo ellos mismos, que no lo son, sino perversos Hombres. Nuestro Señor Jesu-Christo nos mandò, que nos guardasemos de ellos. Para que no nos engañen, nos da las señas infalibles para co-

no-

Luc. 6.
v. 43.

fioçerlos, y dize, que se visten la piel de Oveja, siendo rabiosos Lobos, y que no les atendamos a las palabras, sino a las obras. Como las Ovejas son de mas corta, y baxa estatura que los Lobos, en caso de cubrirse vn Lobo con la piel de Oveja, como le viene corta de talle la vestidura, se le quedan las patas descubiertas; y como en las manos se entienden las obras, essa es la Doctrina mysteriosa, celestial, y evidente del Señor, que para conoçer a los fingidos hypocritas, les atendamos a las obras, y no nos engañaremos, ni nos engañaran con sus artificiosos fingimientos.

2. Cor.
11. v.
14.
Luc. 7.
v. 39.

Se transfiguran de tal manera, que parecen Angeles en lo exterior, a imitacion de su gran maestro el Diablo, que tambien lo sabe hazer, como dize el Apostol. Murmuran de los Justos, para hazerse ellos santos; y afectando fervoroso zelo, murmuraron de Christo Señor Nuestro, de sus Santos Apostoles, y de la Insigne Princesa de todos los verdaderos Penitentes Santa Maria Magdalena. Por vltimo, vn hypocrita malvado se hizo traydor alevoso, y vendio la sangre Preciosa de su Maestro Soberano Jesu-Christo. Ni pudo hazer mas, ni avia que esperar menos de vn hypocrita endiablado, que todas las mayores maldades se componen bien con la hypocresia, como las hijas con la

madre legitima; y en este vicio infame es adonde con toda propiedad vn abyssmo llama a otro abyssmo, vn pecado a otro pecado, y todos juntos al abyssmo del Infierno.

Psalms
41.
v. 8.
Psalms
82.
v. 17.
1. Cor.
5. v. 5.

Algunos hy pocritas, menos desventurados que otros, dispone Dios se descubran en esta vida mortal; y esta es grande Misericordia, que el Señor haze con ellos, para que salven sus Almas. Este es el singular beneficio que el Santo Profeta pedia para ellos, en aquellas palabras: *Imple facies eorum ignominia, & querent Nomen tuum Domine.* Señor, llenales la cara de ignominia, para que busquen de veras tu Santissimo Nombre. Y aùn de algunos grandes pecadores llegò a dezir el Apostol San Pablo, que convenia quitarles por justicia la vida del cuerpo, para que salvassen su Espiritu. Algunos tienen por fatal desgracia el que se descubra alguna Alma engañada, o engañante, por el grande sonrojo que se padeçe, aviendose probado la hypocresia, y fingimiento.

Lo cierto es, que a lo natural es materia sensible; pero si se mira bien, todo es menos que el condenarse para siempre: Mas vale que se salve afrontada, que no que se condene con engañoso, è injusto credito. Las tales Personas pueden dezir agradecidas lo que dezia el Profeta David: *Bonum mihi, quia humiliasti*

Psalm. me :: Priusquam humiliarer, ego deliqui : Señor, bien me está el que me ayas humillado. Antes que me humillases, yo soy el que falté:
Mas vale que se descubran las ficciones en esta vida mortal para el remedio, que descubrirse en el Juizio final delante de todo el Mundo, para eterna confusión, conforme la anuncia en sus vaticinios el Profeta Oseas. Y el Profeta Jeremias en sus lamentaciones, y lloros, dize con lagrimas, que la Alma engañada, sino se remedia con tiempo, la despreciarán todos los que en esta vida la estimaron, y se harán sus enemigos.

Y el Profeta Isaías dize: *Omnis hypocrita est nequam.* Todo hypocrita es malvado, y las bendiciones, y alabanzas que le da en esta vida transitoria, se le convertirán en maldiciones sempiternas, si con oportuno tiempo no se remedia. Por esso dize el Espiritu Santo: No seas hypocrita, sino teme a Dios, que te ha criado, y te ha de juzgar; y sino le sirves con sencillo, y verdadero corazón, puede hazer patentes a todo el Mundo tus maldades, y fingimientos, y con publica deshonra tuya; porque tu viste atrevimiento de valerte de su Santísima sombra para tus infamias; y quando querias parecer hijo, y siervo del Altísimo, estaba tu corazón lleno de pestifero veneno, engaño, simulacion, y falacia.

Quando se descubren algunos hypocritas, y embusteros con capa de virtud, y santidad, estrañamos que no les viniese al pensamiento, que su artificio diabolico no podía durar; y principalmente quando vemos, que para algunos fines indecentes, facilísimos de hallar en el Mundo, se valen de la ocasión, tanto menos oportuna; quanto mas santa, y sagrada. Yo discurro, que la sentencia permissiva de tanto mal viene de lo alto, y Dios les fascina, y obscurece sus potencias; porque no quiere su Magestad Santísima, que con capa de su santo servicio se hagan tan execrables infamias.

La segur está siempre a la raíz del arbol, y en diziendo el Señor: *Cayga este;* ya se acabó el tiempo de los embustes. Si el acabarse sucede aún en esta vida mortal con oportuno tiempo de penitencia, es inponderable Misericordia de Dios, aunque se paffe por el amargo sonrojo de la publica verguça, por la razón principal, que arriba se dixo. Muchos avrán conseguido su eterna salvacion, muriendo afeitados a los imperfectos ojos del Mundo, que tal vez se huvieran condenado para siempre, si Dios por sus incomprehensibles juizios no huviera hecho publicos sus delitos. Sea alabada por toda la Eternidad su infinita Misericordia. Amen.

Aquella mala especie de pernicios

niciosos hypocritas, de los quales dize Christo Señor Nuestro: *Devorant domos viduarum, simulantes longam Orationem:* Debe precaverse mucho para evitarse, porque sin duda será materia gravísima, quando de quatro Evangelistas, los tres hazen mencion de ella; y aún el Apostol San Pablo, en vna de sus Cartas, haze mysteriosa consonancia con la referida Doctrina del Señor, aunque no se explica con tanta expresion, como se puede ver en aquellas palabras: *Hisunt, qui penetrant domos, &c.* En otro genero de Doctrinas, muchas vezes sucede, que la que toca vn Sagrado Evangelista, la omiten los demás; pero esta, por muy importante, de quatro la mencionan los tres, como se puede ver en las citas de la margen.

Solo resta prevenir a las Almas temerosas de Dios, que quando vieren, que por su grande fragilidad, y miseria, no tienen interiormente tanto aprovechamiento espiritual, como las criaturas piensan, no por esso se desconsuelen; porque si su intento no es engañar a nadie, ni fingir la virtud por motivos terrenos, no por esso son hypocritas, ni con ellas hablamos en este Capitulo. Si las tienen por buenas, procuren serlo; y sino lo son tanto como quisieran, humillen se mucho, y no se aflijan, ni dexen de dar el buen exemplo que tienen obligacion; que por dar cada

uno el buen exemplo que debe, no se puede dezir hypocrita, como previene a sus hijos nuestro Serafico Padre San Francisco.

CAPITULO XV.

DESENGAÑO DE OTRAS ALMAS, que aunque no engañan de malicia, ni desean engañar, pero ellas son engañadas. Se trata de las hablas interiores, extasis, raptos, visiones, revelaciones, y sueños.

NO se puede negar, que ay verdaderas hablas interiores, que son de Dios; verdaderos extasis, y raptos, que son sobrenaturales, y Divinos; verdaderas visiones, y revelaciones, en que Dios amoroso se comunica a las Almas; y verdaderos sueños mysteriosos, con que el Señor, y sus Santos Angeles hablan a las criaturas. Todo esto es verdad, y se halla a cada passo en los preciosos Libros de Santa Teresa de Jesus, y de San Juan de la Cruz, y novísimamente trata de todo con abundante Doctrina el Autor de la Luzerna Mystica.

Tambien es verdad, que así como en todo tiempo, y en todos los Siglos se ha comunicado Dios a sus criaturas, por los modos referidos: Así tambien el Demonio, como Simia figurera de las Obras de Dios, las quiere remedar, y contrahazer;

pero todas salen contrahechas, y falsas. De esto ya hablamos en las Selectas Disputaciones, tratado quarto de las Revelaciones privadas.

En las hablas interiores se engañan muchas Almas, imaginando, que Dios las habla, y no las habla Dios, sino su Espiritu propio, y su imaginacion veloz. Con alguna oculta satisfacion, y sobervia, las haze pensar, que Dios las habla. Santa Teresa de Jesvs, como tan experimentada, trata largamente de este punto, y dize, que quando las hablas interiores son de Dios, obran en la Alma lo mismo que dizen, y la dexan humildissima, resignada, fervorosa, defengañada del Mundo, abstraída de todo lo terreno, y enternecen el coraçon, dexandole docil, flexible, enamorado del Señor, con aplicacion afectuosa à todo bien, y aversion constante à todo mal. Por el contrario, las hablas interiores del Espiritu propio de cada vno, le dexan con propia satisfacion, con afectos imperfectissimos de vana complacencia, y con oculta sobervia, porque

S. Tere. in Vit. cap. 24. 25. 26. & alibi.

Certa. Maria. su Autor.

Paris. En los extasis tambien pueden engañarse las Almas, porque pueden proceder de causas naturales, cuya profunda consideracion embelesa, y ocupa las potencias. Esto sucede muchas vezes, y se llaman Extasis natura-

4. nu. 283. & seq. cū Ang. & Ang. Doct.

les, como difusamente se dexò probado en el Certamen Mariae no Parisiense. El Demonio tambien puede causar algunos materiales deliquios, y se persuade con evidencia en la Luzerna Mystica; porque no exceden la esfera de su natural jurisdiccion, si el Señor no los reprime. De los embelesamientos naturales, que padecen extasis, ò arrobos, y no lo son, ya hablamos en otra parte, con la Serafica Doctora Santa Teresa.

S. Tere. sup. lib. 2. cap. 5. pag. 169.

Asimismo puede el Demonio remedar los raptos; no puede causar los verdaderos, sino otros engañosos, y falsos; puede privar de los sentidos à la criatura, y elevar los cuerpos en el Ayre; causar visiones, transfigurandose en Angel de Luz, como dize el Apostol; y aun aparecerse puede en la forma de Jesu Christo Nuestro Señor, si su Magestad le dà permisso; y en essa forma se le apareció à vn Santo compañero de nuestro Serafico Padre San Francisco, para engañarlo, como se refiere en nuestras antiguas, y novissimas Chronicas. Puede mezclarse en las visiones corporeas, y imaginarias, y en los sueños, que parezcan mysteriosos; y por todos estos modos puede causar revelaciones falsas, y engañar las pobres Almas incautas, y desprevenidas. Muchas vezes dize algunas verdades, para introducir alguna mentira con ellas,

Illustrif. Cornejo, in Chroni. tom. 1.

B. Ioa. ellas, como advierten los Doctores Mysticos.

No me detengo en explicar estos terminos de raptos, ò arrobamientos, visiones corporeas, visiones imaginarias, revelaciones imaginaria, revelaciones intelectuales, y revelaciones en sueños, por dos motivos. El primero; porque mi intento en este Libro no es otro, que dezir claramente à las Almas, como, y en que se han de perficionar, y donde tienen los peligros de perderse, siendo engañadas del Demonio, y de sus pasiones desordenadas. El segundo; porque la explicacion clara de los extasis, raptos, visiones, y revelaciones, se puede ver con toda distincion en Idioma Latino en la Luzerna Mystica; y para nuestro Idioma vulgar están los Libros Magistrales de San Juan de la Cruz, y de Santa Teresa de Jesvs.

Nagore alià. Exquer in Luc. Mysti. tract. 5. à fol. 164.

En la Primera Parte de la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios, tambien se hallará vna clarissima explicacion de todos los generos que ay de visiones, y revelaciones, con todas las disposiciones, que regularmente para ellas preceden en las Almas. Leanse con atenta reflexion, y cuidado aquellos Capítulos, porque me parece con- duzen mucho para que las Almas no sean engañadas, antes bien queden muy humildes, conociendo, quan indignas son, y quan

Mystic. Civit. Dei. part. à nu. 612. & seq.

cortas, y atrassadas están para semejantes favores Divinos.

Para mi fin principal, basta dezir, que en todas las visiones, y revelaciones, extasis, raptos, y sueños, se puede introducir el Demonio, para engañar las pobres Almas, ò se puede engañar la Alma, pensando ser de Dios lo que no lo es. Este es el mayor peligro del estrecho camino de la perfeccion Christiana; y donde se han perdido innumerables Personas, con ilusiones passivas, teniendo por favor sobrenatural de Dios, lo que no era sino engaño del Demonio, ò aprehension fuerte de su misma fantasia. En las revelaciones puramente intelectuales, no puede mezclarse el astuto enemigo; ni tampoco puede mezclarse en los extasis, ni arrobamientos verdaderos, como resuelve el Autor de la Luzerna Mystica; mas puede la Alma inexperta engañarse, pensando, que tuvo revelacion puramente intelectual, no siendo assi; ò que fuè extasi Divino, ò rapto sobrenatural, lo que pudo ser imaginacion suya, ò abstraimiento, y extasis natural.

Nagore tract. 3. nu. 111. & 112.

Dixe con advertencia, la Alma inexperta; porque de la que tiene cierta experienciã de revelaciones verdaderas, puramente intelectuales, y de extasis verdaderos sobrenaturales, corre otra razòn mas fuerte, para que no sea engañada, teniendo

por cosa de Dios, lo que no lo
 3. *Tere.* es. De las hablas interiores du-
in Vit. daba Santa Teresa, si podia vna
capit. Alma pensar, que eran de Dios,
 25. no lo siendo? Y se inclina la
Paulo Gloriosa Santa à que si, como
postini. se puede ver en la cita de la
part. margen.

Lo cierto es, que estas mate-
 161. *col.* rias de visiones, y revelacio-
 2. *in* nes, hablas interiores, &c. son
fine. peligrosísimas en extremo, y se
 confunde el Mundo, y pierden
 el tino los Hombres de maduro
 juicio, en entrando en este la-
 berinto confuso de visiones, y
 revelaciones particulares de Bea-
 tas, y Beatos.

Del Sumo Pon-
 tifice, de buena memoria, Gre-
 gorio Vndezimo, refiere el eru-
 dito Gerson, que estando para
 morir, y teniendo el Santísimo
 Sacramento delante, para reci-
 birle por Viatico, dixo à todos
 los circunstantes, que se guar-
 dassen de todos los que con espe-
 cie de piedad dezian, que avian
 tenido revelaciones particulares,
 así Hombres, como Mugeress;

porque por averlas él creído,
 apartandose del sano consejo de
 sus Asistentes, y Ministros, avia
 llegado à tan fatal extremo, que
 huviera puesto escandaloso Cis-
 ma en la Iglesia de Dios, si el
 Señor, por su grande Misericor-
 dia, y con su altísima Providen-
 cia, no lo huviera estorvado con
 oportuno remedio. El leer esto
 causa horror, y ni aun todo esto
 basta para exterminar la pernii-

cia facilidad de algunas Perso-
 nas, en creer de ligero semejan-
 tes revelaciones.

No negamos, que Dios Nuef-
 tro Señor se puede comunicar à
 sus criaturas, con quien tiene sus
 delicias, como el mismo Señor
 lo dize; ni intentamos ponerle
 terminos al Omnipotente, por-
 que esto seria temeridad, como
 dize San Buenaventura. Solo de-
 seamos, que no se pongan en
 olvido las celeberrimas Senten-
 cias del Apostol San Pablo, y del
 Evangelista San Juan sobre esta
 materia. La primera dize: *Spiri-*

tum nolite extinguere: Prophetias
nolite spernere; omnia probate;
quod bonum est tenete. La otra
 dize: *Charissimi, nolite omni spi-*
ritui credere, sed probate spiritus,
si ex Deo sint. El que luego creè,
 sin detenerse à mas examen, es
 de leve coraçon, dize el Espiritu
 Santo. Ambos Apostoles encar-
 gan, y piden, que se prueben, y
 se examinen los Espiritus, antes
 de juzgarle por buenos.

El examen no conviene que
 lo haga quien tenga passion, por-
 que esta turba la razòn. Si las
 Almas son inclinadas à visiones,
 y revelaciones, principalmente
 Mugeress, llenaràn el Mundo de
 fabulosas mentiras. Algunas son
 ran velozes de imaginacion, y
 tan fecundas para componer
 geroglificos, y mysteriosos sym-
 bolos, que si las dexassen escri-
 bir todo lo que ellas dizen que
 ven, y entienden, en breve tiem-

1. *Tibi*
saloni.
 5. *ver.*
 19.
 1. *Joan.*
 4. *v. 1.*
 19. *v.*
 4.
 1. *Joan.*
 4. *v. 1.*
 19. *v.*
 4.
 1. *Joan.*
 4. *v. 1.*
 19. *v.*
 4.
 1. *Joan.*
 4. *v. 1.*
 19. *v.*
 4.

3. *Tere.*
in Vit.
capit.
 25.
Paulo
postini.
part.
 mili
 161. *col.*
 2. *in*
fine.

1. *Tibi*
saloni.
 5. *ver.*
 19.

1. *Joan.*
 4. *v. 1.*
 19. *v.*
 4.

po escribirían resmas de papel
 enteras, y aún no acabarían con
 todas sus fantasias. Si à esto, por
 desventura, se llega el que su Di-
 rector Espiritual es aficionado à
 faber cosas del otro Mundo, y
 todo se lo creè de facil, se haze
 la carga cerrada, para dar con
 ella, y con ellos en vn laberinto
 de confusiones. Es vna gran-
 de miseria lo que en esto passa.

El Insigne Maestro de Espiri-
 tu San Juan de la Cruz aconseja
 à los Padres Espirituales, que
 enseñen à las Almas à desechar
 todas las visiones, y escusaràn
 el grande trabajo de su examen,
 con mas fruto; y les dize, que
 con mas fruto; y les dize, que
 fino lo hazen así, se pondrán à
 gran peligro suyo, y de las Al-
 mas que gobiernan. En otra
 parte les encarga mucho, que
 repriman con aspereza la vana
 licencia, que algunas Personas
 Espirituales se toman, para creèr,
 y dezir, que las habló Dios, ò
 que se les diò à entender en la
 oracion.

Estos modos de hablar, y
 otros semejantes, que indican
 mysterio, como dezir: *Tuve inte-*
ligencia, ò se me diò à entender, ò
conoci, que se me dezia, &c. se han
 de desterrar de las Personas Es-
 pirituales, porque son pernicio-
 sísimos. El mismo Santo dize,
 que los entendimientos agudos
 hablan de suyo, y piensan, que
 les habla Dios; y las Personas
 aficionadas à estas cosas, facil-
 mente son engañadas. El que

no quisiere ser engañado, dize
 el Santo, renuncielas todas, y
 abraçese con la Fè, y con la
 Cruz de Christo.

La Serafica Madre Santa Te-
 resa de Jesus se le apareció à la
 Venerable Madre Catalina, y la
 dixo: *Hija, le diràs al Padre*
Provincial, que no se baga caso
de cosas de revelaciones; porque
aunque es verdad, que muchas son
verdaderas; pero tambien se sabe,
que son muchas falsas; y es cosa
rezia andar buscando una verdad
entre cien mentiras. La Gloria que
yo tengo, no me la dieron por las
revelaciones que tuve, sino por las
virtudes, &c.

Esta celebre Doctrina habla
 tambien con los Directores Es-
 pirituales; porque si en ellos ay
 aficion à que las Almas tengan
 visiones, y revelaciones, và to-
 do perdido. Algunos inconside-
 rados, y simples, encomiendan
 à sus hijas de confesion, y las
 dizen: *Encomiende à Dios esta*
materia, y me dirà lo que enten-
diere. Esta es vna tentacion for-
 midable, para que la pobre Alma
 se precipite, y se pierda. Porque
 regularmente ella se inclina à lo
 que hà de ser mas consuelo, ò
 gusto de su Director; y con
 grande facilidad dize, la pareció
 avia entendido lo que no finè
 otro, que imaginacion suya, in-
 clinada à la parte favorable.

Si à esto se llega el ser facil
 el Confessor en creèr, y en ha-
 blar, ò con pretexto de tomar

2. *Joan.*
 à *Cru.*
ce, ia
Ascen.
Mitis,
 lib. 2.
 cap. 16
 v. 18.

3. *Tere.*
in lib.
Episo.
post
Episo.
 65.
Avif.
 9. *fol.*
 521.

1. *Joan.*
 4. *v. 1.*
 19. *v.*
 4.

1. *Joan.*
 4. *v. 1.*
 19. *v.*
 4.

1. *Joan.*
 4. *v. 1.*
 19. *v.*
 4.

Apud P. Mā. in Arte Artū. de Reg. Moni. cap. 9.

Eccli. 19. v. 12.

consejo, dezirlo con muchos, publicafe todo, y comienzan las confusiones, y molestias. Sucede lo que en tiempo de lluvia, que vn poco de agua cae en vna texa, de aquella passa à otra, y de la otra à otra, y no folsiega hasta que dà en medio de la calle. El secreto en el coraçon del necio, dize el Espiritu Santo, es como la siēra clavada en el muslo del perro, que no para, ni folsiega, ni descanfa el pobre animal, hasta que se la quita. Este es vn grande trabajo de algunas pobres Almas.

Confil. 121.

V. P. Muri. tom. 1.

La practica segura, y favorable para las Almas, y para sus Espirituales Directores, parece ser, que las Almas digan senzillamente à sus Padres Espirituales todo quanto las passa, para que el Demonio no las engañe; y los Directores no hagan mas caso en lo exterior de todo quanto es visiones, y revelaciones, que si les contassen algunos sueños de su rebuelta fantasia, y flaca cabeça. Cuiden de la fructuosa practica de las virtudes, de la verdadera mortificacion, y de la puntual imitacion de Nuestro Señor Jesu-Christo, que es lo que importa; y todo lo demás solo sirva, para que el astuto enemigo no introduzca en el Alma algun engaño.

Lean los Padres Directores lo que escribe de las revelaciones particulares el Venerable, y santo Padre Murillo, priaci-

palmente de las que son contrarias, ò favorables à terceras Personas, que parece no ay mas que dezir, para el santo despegor con que se deben mirar. Regularmente ninguna operacion se hà de gobernar por la revelacion privada, sino por lo que dicta la buena razòn, y el sano consejo de los Hombres doctos, experimentados, y virtuosos; que para effo los tiene Dios, y los tendrá siempre en su Santa Iglesia. La discreta Madre Santa Teresa los estimaba mucho, y solia dezir, que ningun Hombre docto la avja engañado.

S. Tere. Mā. cap. 1.

Vn remedio seguro, y sin peligro, tienen las Personas Espirituales, para no ser engañadas en lo que dadan, si fae habla interior de Dios, ò revelacion, ò sueño sobrenatural, ò cosa semejante. El remedio es facil, y consiste, en que respecto de lo que las sucedió, y dadan si fue, ò no fue cosa sobrenatural, de todo esto se abstraigan, como si tal no fuesse; y solo cuiden de los efectos, y afeitos que quedaron en sus Almas. Si estos son buenos, exercitense en ellos; no por lo que las hà sucedido, sino porque independiente de la revelacion, sueño, ò habla interior, es del gusto de Dios que se exerciten en todo bien, y en particular en aquella virtud à que se halla movido el coraçon.

Si los afeitos que quedaron fueron malos, yà tienen el testi-

mo-

Gal. 5. v. 19.

monio, de que su causa no fue buena; y aun independiente del examen de su mala causa, basta no fer cosa buena, para absterne de ella, por el amor de su Dios, y Señor. Con esta sana Doctrina quedan las Almas aliviadas de penosos cuidados; porque aunque lo que las hà sucedido fuesse del Diablo, si ellas no siguen sino lo que es ciertamente bueno, el Demonio serà el engañado, y no ellas, que por el amor de Dios se exercitan en lo que conoçen ser del gusto de su Divina Magestad. Este es vn atajo precioso, para ahorrar de cuidados, y librarse de muchos peligros.

CAPITULO XVI:

DESENGAÑO DE ALGUNAS Almas, que siempre viven descontentas, y atormentadas consigo mismas, conoçendo mucho para su bien espiritual, y trabajando poco.

Prov. 18. v. 1.

LA guerra de el amor es fortissima; sus armas poderosas son los favores, y estos llevan confusos à los ingratos. El que debe, y no paga en el tiempo paetado, huye del acreedor; porque sin que este le diga palabra, el otro està convencido de su mala correspondencia. Sucede, como lo que dize el Espiritu Santo del impio, y malhechor, que huye, sin que nadie le persi-

ga; porque el mismo se acusa y su propio delito le haze pusilanime, y cobarde. El testimonio de la propia conciencia es vn predicador continuo, que no le podemos echar de casa, ni hazerlo callar. A los Justos les sirve de glorioso consuelo, como dize San Pablo, y à los ingratos de continuo tormento.

2. Cor. 1. ver. 12.

Ay algunas Almas tan favorecidas de Dios en el claro conocimiento de lo que deben hazer, que apenas se les ofrezce operacion alguna, donde no las ocurra al mismo tiempo lo que es bueno, y lo que es malo, lo que es perfecto, y lo que es imperfecto. Si obran fielmente conforme lo que conoçen, suelen aprovechar muchissimo en poco tiempo; porque como dize San Gregorio, el conocimiento de las obras de perfeccion tienen sus grados; y conforme la Alma se anima à trabajar, la aumenta Dios la luz del conocimiento, para que trabaje mas. Al contrario sucede en los pecadores, que quanto mas se entregan à las culpas, menos conoçen, y menos sienten su gravissimo daño. La primera culpa les conturba; la segunda no tanto; la tercera menos; y en llegandose à hazer costumbre, esta passa en cierto modo à ser naturaleza; y el continuo ruido de la pesada cadena de nuestros yerros, nos enfor-

S. Greg. Homil. 23. in Evan.

S. Aug. lib. 7.

Las Almas que se ven favore-